

¿Cuál es el rol del educador especial actualmente?

Valentina Rivera-Acosta*

Cómo citar este artículo:

Rivera-Acosta, V. (2024). ¿Cuál es el rol del educador especial actualmente?. *Magazín Lee la LEE*, (14), 23-26.

Este escrito es realizado en el marco de la asignatura “Seminario Integrador El Maestro en Contexto VI”. A través de este, quiero transmitir construcciones acerca del sentido de ser maestro y de ser educadora especial a lo largo de mi proceso formativo durante seis semestres y una vez he reflexionado sobre mis sentires, aprendizajes y evolución durante este tiempo vivido en diferentes escenarios educativos. Cada experiencia me ha permitido descubrirme y construirme de diferentes maneras en relación con las situaciones educativas presentadas y en relación con mi accionar como educadora especial en formación. Mediante este escrito también espero permitirme reconocer y analizar mi proceso formativo desde una mirada crítica y reflexiva, y poder dar respuesta a cuál es rol del educador especial (EE) actualmente dentro de los procesos educativos.

* Estudiante de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. lvriveraa@UPN.edu.co

Inicialmente, los primeros acercamientos como educadores especiales en formación son dirigidos a aquellos conceptos primordiales que se deben tener en cuenta desde el primer instante en el que se emprende el camino de la formación docente, específicamente en la educación especial hay acercamientos a conceptos como discapacidad, diversidad, inclusión, contexto, sujeto, subjetividad, así como a otros que nos permitieron adentrarnos en el contexto de la educación especial y reconocer cuál era el lugar de cada uno de estos dentro de los escenarios educativos de los que hemos sido parte; a partir de lo anterior iniciamos una exploración dentro de nuestra formación adquiriendo diversos saberes en relación con la teoría y la práctica donde nos permitimos aprender a partir de las experiencias, reconociendo la importancia de estas dentro de la carrera aportando a la construcción de nuestro rol.

Como educadores en formación, hemos podido incorporar en nuestro proceso de aprendizaje aquellas experiencias que hemos vivido y que nos han permitido replantearnos nuestro rol, ya que a partir del ejercicio docente, el cual consiste en la construcción de estrategias pedagógicas que respondan a las necesidades de aprendizaje de todos los estudiantes, se va dando respuesta a la pregunta que evoca este escrito ¿cuál es el rol del educador especial actualmente en los procesos educativos?

En nuestro proceso formativo, ubicarnos en diversos contextos también nos ha ayudado a reconocernos como maestros desde diferentes perspectivas, ya que la labor docente, y sobre todo la de un EE, se sitúa en diversos campos donde debemos reconocer aquellos contextos que nos enriquecen y que nos permiten desempeñar nuestro trabajo desde un sentido de reconocimiento, crecimiento y transformación. Además, es importante el reconocimiento del otro como parte fundamental del proceso, de ese otro como un ser diverso que

merece ser reconocido y validado como parte de una sociedad, y creo que esa es una de las tareas fundamentales de un EE en la actualidad y es poder construir ese proceso para el reconocimiento de los otros desde su subjetividad y desde la diversidad de lo humano, a partir de lo educativo. Como lo menciona Skliar (2002):

Toda vez que quise hablar en torno de la expresión “atención a la diversidad” o, directamente de “diversidad”, una cierta patología de nombre desconocido me obligaba con frecuencia a desviar mi mirada hacia otras cosas, a pronunciar otras voces, a balbucear otros sonidos; así, en la misma medida que el término “diversidad” se iba volviendo cada vez más inaudible y superfluo, aparecían ante mí casi siempre de un modo inestable otras voces: “diferencias”, “identidades”, “mismidad”. (p. 19)

De acuerdo con lo anterior, es importante reconocer a los otros no desde su diferencia, pero sí desde su identidad y su subjetividad, para así poder centrar nuestra mirada en ese otro que merece ser visibilizado, el EE debe propiciar espacios de reflexión dentro del aula para el reconocimiento del otro desde un principio de alteridad que permitan la convivencia de todas las realidades diversas que confluyen dentro del aula. En el transcurso del proceso formativo he podido reconocerme y construirme como un sujeto parte de un proceso de transformación social a partir del ser educadora especial en formación, construyendo diferentes estrategias para poder generar un cambio en diversos ámbitos de la educación, enfatizando en la educación especial, y procurando ser partícipe del desarrollo de los procesos educativos adecuados de los estudiantes dentro del aula y en los diversos espacios donde pueda encontrarme y desempeñar mi rol como educadora especial, permitiéndoles manifestar sus necesidades de aprendizaje desde sus sentires y sus particularidades como sujetos teniendo en cuenta el contexto.

Además de ello, como educadora en formación me siento con la responsabilidad y necesidad de buscar estrategias pedagógicas para poder

visibilizar a aquellos quienes históricamente han sido invisibilizados en la educación como lo son las personas con discapacidad (PCD) y poder crear soluciones para aquellas situaciones educativas excluyentes que en ocasiones no tienen la suficiente relevancia para otros como si la tiene para quien es EE, como lo es el acceso a la educación para todos y todas reconociendo y respetando la diversidad en todas sus formas, o fomentar la inclusión educativa en las instituciones educativas del país, permitiendo así tener una mayor diversidad en la educación donde se permita reconocer a las diversas poblaciones que se pueden encontrar en los contextos educativos y darles un espacio propicio para su desarrollo y aprendizaje.

Por otro lado, es necesario que como educadores especiales pensemos en construir diversas herramientas de aprendizaje y transformación de acuerdo con las condiciones del contexto en el que nos encontremos como maestros y también de acuerdo con la población con la que nos encontremos trabajando, ya que la educación especial nos permite hacer uso de diversas estrategias dependiendo de la población con la que trabajemos y sus características, del mismo modo, como educadores especiales debemos desarrollar las estrategias de aprendizaje más adecuadas según las necesidades de aprendizaje de cada sujeto en relación también con su contexto.

Los aprendizajes adquiridos en la licenciatura durante seis semestres han sido enriquecedores y nos han llevado a cuestionarnos sobre nuestro papel como educadores especiales, ya que la educación especial en algunas ocasiones es vista como un reto a raíz de lo mencionado anteriormente porque el accionar del educador depende de la situación de cada persona y de adaptarnos al método más adecuado para su aprendizaje y que responda a sus necesidades, a sus particularidades y a su contexto, sin embargo, la educación especial se ha concebido como una lucha continua para las barreras que la sociedad ha impuesto tanto para las PCD como para el objetivo que busca cumplir, el cual es minimizar las barreras en los procesos de aprendizaje.

A pesar de los cuestionamientos e imaginarios que rondan en torno a la educación especial como que las personas con discapacidad no pueden o no deberían ser incluidas dentro de las aulas regulares, es entonces a partir de las prácticas del EE que se busca poder transformar aquellos estigmas que se tienen sobre ellas y su educación, ya que su principal objetivo es responder de manera pertinente a las necesidades de aprendizaje partiendo de sus capacidades; estas se pueden identificar por medio de la exploración dentro del entorno educativo, como lo aplica Montessori en su método de enseñanza, resaltando la exploración del niño por sí solo en el entorno, para así descubrirse y poder aprender a través de la exploración de su contexto, y en el aula de aprendizaje a través de las relaciones con el juego y los conocimientos, utilizando los sonidos, objetos, colores y además relacionándose con los otros, así mismo reconociendo cuáles son sus habilidades para el desarrollo adecuado del aprendizaje y como se puede construir el conocimiento de acuerdo a la exploración que realiza el niño. Así mismo y al entorno en el que se encuentra y esto puede ser aplicado en todos los niveles educativos.

Además de esto, como educadores especiales actualmente queremos que las PCD sean parte de todos los ámbitos de la sociedad con la misma relevancia que cualquier otra persona. Aunque inicialmente muchas personas iniciamos la carrera con un amplio propósito de apoyar los procesos educativos de las personas con discapacidad, este se transforma en un propósito de inclusión y de transformación a través de la educación especial y sobre todo a partir de la capacidad de nosotros, como educadores transformadores y constructores de nuevas realidades educativas.

Como expone Palacios (2008) en *El modelo social de la discapacidad*: “el modelo social aboga por una educación inclusiva, que desafía la verdadera noción de normalidad en la educación —y en la sociedad—, sosteniendo que la normalidad es una construcción impuesta sobre una realidad donde solo existe la diferencia” (p. 381), lo cual quiere decir que históricamente se ha venido construyendo el concepto de diferencia sobre aquello que debería ser lo normal, abogando por el reconocimiento de la discapacidad como parte de esta diferencia que debería ser normalizada dentro de la educación, y que esto permita la integración de todas las poblaciones reconociendo a las PCD, permitiendo que las barreras de estigmatización e invisibilización dentro de los sistemas educativos no sean prácticas normalizadas, y que se cuestionen las prácticas de enseñanza hacia este grupo poblacional.

Lo anterior se ha convertido en una lucha de derechos en defensa de las PCD de acuerdo con su necesidad de educarse, como mencionaba anteriormente uno de los principales objetivos de los educadores especiales es que las personas con discapacidad puedan ser incluidas y reconocidas como sujetos de derechos en la sociedad, de la misma manera que cualquier otra persona y aún más que tengan derecho a acceder a una educación de calidad, que responda de manera pertinente a sus necesidades de aprendizaje a partir de la creación e implementación de estrategias de enseñanza pertinentes.

Para concluir, Freire (2002), en su obra *Cartas a quien pretende enseñar*, afirma que “Su experiencia docente, si es bien percibida y bien vivida, va dejando claro que requiere una capacitación permanente del educador. Capacitación que se basa en el análisis crítico de su práctica” (p. 29). Esto nos permite cuestionarnos y reflexionar cada día

sobre nuestro quehacer educativo, desde una postura crítica de la educación especial permitiéndonos aprender y desaprender para así evolucionar y convertirnos en un pilar fundamental para la transformación social desde nuestra construcción como docentes a partir de nuestras experiencias y vivencias. Y, por último, el rol de la educación especial actualmente podría concebirse de manera precisa como un campo educativo que busca responder a las necesidades de aprendizaje de todos y todas a partir del desarrollo de estrategias pedagógicas que se adecúen a las particularidades de la persona, reconociendo el contexto en el que se encuentran, y teniendo en cuenta la subjetividad propia de cada uno de los sujetos que merecen ser educados y tenidos en cuenta en el sistema educativo dando cabida a una educación más inclusiva y con propósito de transformación.

Referencias

- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.
- <https://www.colegiodeprofesores.cl/wp-content/uploads/2021/05/Para-educadores-Paulo-Freire-Cartas-a-Quien-Pretende-Ensenar-2002.pdf>
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Cermi. <https://pronadis.mides.gub.uy/innovaportal/file/32232/1/el-modelo-social-de-discapacidad.pdf>
- Skliar, C. (2002). *¿Y si el otro no estuviera ahí?: notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Miño y Dávila. https://medhc16.files.wordpress.com/2018/06/cskliar_y_si_el_otro_no_estuviera_ahi.pdf